

Emprendimiento juvenil

Daniela Alejandra Huamán Cañote

Estudiante del sexto ciclo de la Facultad de Ciencias Contables de la Pontificia Universidad Católica del Perú, miembro del área de Emprendimiento de la Revista Lidera

Brenda Carolina Lozano Martell

Estudiante del noveno ciclo de la Facultad de Ciencias Contables, miembro del área de Emprendimiento de la Revista Lidera

Juleysi Josselin Félix Alva

Estudiante del octavo ciclo de la Facultad de Ciencias Contables, miembro del área de Emprendimiento de la Revista Lidera

Primero, empecemos con la palabra "emprender". Ha sido un término nuevo en los últimos tiempos, debido a las nuevas tendencias de superación de todas las personas en general y al avance de la tecnología. Sin embargo, ¿qué significa "emprender"? Si tuviéramos que responder cuál es el significado, diríamos que es empezar a realizar alguna actividad que especialmente involucra, y exige esfuerzo y trabajo. También, se podría afirmar que es un saber aprendido y acumulado, es un "know-how" y un conocimiento asimilado tanto de forma vivencial como cognitiva. Incluso, nos arriesgaríamos a decir que un emprendedor es aquel constructor de ideas y sueños; no obstante, para que estos se materialicen, se transformen y plasmen en la realidad, el emprendedor sigue su "instinto realizador", de modo que todo esto se logre.

Hasta hace unos años, teníamos mucho conocimiento de que el sostén de cada familia se constituía, en su mayoría, por los padres de familia. Sin embargo, esto ha ido tomando otro rumbo desde hace un tiempo. Muchos jóvenes pertenecientes a estas familias por el hecho de querer salir adelante de manera personal, querer mejorar las condiciones de sus familias por distintos motivos, querer lograr la independización, sentirse mejor consigo mismos, han iniciado a temprana edad esta actividad que denominamos "trabajar".

Se sabe que trabajar es una de las palabras más difíciles tanto de decir como de poner en práctica. Esto se debe a que, hoy en día, trabajar se ha vuelto la pesadilla de muchos -tanto para adultos como jóvenes-, debido a la falta de empleo en el país. Muchos padres de familia sacrifican horas de su vida; incluso, sus vidas para poder darles todo lo necesario a sus hijos, como una buena alimentación, salud, educación entre otras necesidades básicas. A su vez, los jóvenes en la actualidad ya no quieren seguir siendo una "carga" para sus progenitores, pues opinan que estos también tienen otras obligaciones.

Sin embargo, me atreveré a hacer una diferencia entre el trabajo y el emprendimiento. El emprendimiento sí se relaciona con la superación personal y con trabajar para alcanzar la sostenibilidad en un sentido económico



(como es en la mayoría de casos), pero no es solo eso. Como se mencionó, en un inicio, el emprendimiento es algo que cualquier persona realiza para buscar su propia superación y sustento en la vida, basándose en las distintas ideas que tiene y cómo las lleva a la realidad. En el caso del emprendimiento juvenil, este se identifica como aquella estrategia que quiere ser llevada a la realidad por parte de distintos jóvenes alrededor del mundo para poder lograr convertirse en buenos prospectos desde edades tempranas, y poder mostrar las distintas habilidades y capacidades que poseen y quieren desarrollar. A partir de ello, se verá su capacidad de liderazgo. Además, el emprendimiento implica encontrar en la necesidad una oportunidad que no solo permita el trabajo y desarrollo de jóvenes como resultado final, sino también que brinde tanto satisfacción monetaria como emocional, en la medida que el joven adquiere autoridad y libertad para empezar a conducir y llevar su vida hacia el espacio más ideal o el que más le convenga. De este modo, puede orientarse a construir un espacio que se alinee tanto con su vida personal como con sus expectativas profesionales.

"... se podría afirmar que es un saber aprendido y acumulado, es un "know-how" y un conocimiento asimilado tanto de forma vivencial como cognitiva".

Por ello, cuando se alude al futuro de las naciones, se tiende a lanzar la mirada hacia los más jóvenes, con la convicción de que por medio de la formación de esas personas será posible construir no solo los tiempos por venir sino el ahora. Desde diferentes entidades, se ha prestado atención a la forma y al fondo sobre el quehacer de los jóvenes, debido a que se tiene la conciencia de que, a través del aprendizaje y ese conocimiento adquirido, será posible construir mejores personas y -por ende- mejores sociedades.

En ese sentido, esto que denominamos -emprendimiento-, y en este caso emprendimiento juvenil, no solo implica un factor de superación para muchos jóvenes que hoy en día trabajan para ayudar a sus familias, a ellos mismos e -indirectamente- a la sociedad a la que pertenecen. ■